

Miguel Alfonso Martínez-Echevarría y de Ortega
(Rodríguez Rosado, Juan José. *Obras filosóficas*. Pamplona:
Ediciones Universidad de Navarra, 2004, 3 vols.)

La recopilación de las obras completas de un autor es un trabajo arduo y laborioso, que sólo se lleva a cabo ante la perspectiva de que los frutos que van a derivarse de ese trabajo de unificación y adaptación de escritos, superarán con creces el esfuerzo realizado. Es decir, sólo cuando se vislumbra la proyección de la obra del autor tiene sentido recopilar sus escritos y facilitar así el trabajo a los estudiosos y a los investigadores siguientes. Sobre este convencimiento cobra realidad una edición en tres volúmenes de las obras completas de Juan José Rodríguez-Rosado (Málaga 1933-Pamplona 1993). Su producción filosófica consigue aunar, con palabras de Alejandro Llano en el Acto académico en memoria del Prof. Rodríguez-Rosado (Pamplona, 1994), “el más exacto rigor conceptual –que la metafísica como ciencia estricta exige– con una peculiar lucidez para detectar las cuestiones más vivas de nuestra época, dándoles un tratamiento que incide de manera concreta y comprometida en las inquietudes del hombre actual”. Al mismo tiempo, su independencia de juicio y de espíritu, ajena a la servidumbre de las modas, contribuye también a su proyección en la historia del pensamiento.

Unas palabras del autor en el Prólogo a la revista *Estudios de metafísica* bien podrían aplicarse al conjunto de su obra: “Estas páginas quieren ser expresión de una forma, siempre antigua y siempre nueva, de vivir la metafísica. Somos conscientes del riesgo que tal aventura implica, pero vivimos más de la esperanza que de la angustia. Y estamos decididos a una comunicación en la verdad. Sólo en la verdad y en la aventura de buscarla es posible la auténtica amistad que entra en la misma esencia de la comunicación filosófica. Esa comunicación nos define. Sin ella no seríamos nada, porque nada serían las

respuestas a las preguntas más decisivas que todo hombre se hace” (vol. I, pp. 33-34).

Aunque es bien conocida la faceta poética de Rosado, la edición no incluye los escritos de carácter literario del autor –esta omisión literaria se explica al publicarse las obras dentro de una colección de Cuadernos de pensamiento español (y subrayo lo de pensamiento)–, y se detiene en una recopilación cuidadosa de sus principales escritos filosóficos. A diferencia de otras obras completas, y como nos recuerdan los editores en la Presentación, la distribución de los escritos dentro de la publicación no sigue un orden cronológico sino que se hace atendiendo a los contenidos “para facilitar al lector la orientación dentro de la diversidad de los temas tratados, a la vez que invitarle a introducirse en el insospechadamente rico –y no por ello menos arduo– ámbito de la filosofía” (vol. I, p. 12).

El primer volumen contiene, junto a un Estudio preliminar firmado por Antonio Millán-Puelles, una serie de escritos filosóficos breves, algunos de ellos muy valiosos para estudiantes y personas que quieran iniciarse en la materia por su carácter introductorio a la filosofía y la metafísica. Los ya iniciados en el ámbito de la filosofía pueden, a través de los artículos que siguen a los escritos introductorios, profundizar en una serie de temas clave de la filosofía y la metafísica. A saber, la creatividad de los seres y el acto creador divino: ‘Creación’; la cuestión del movimiento: ‘Cambio’; la estructura interna de los seres: ‘Potencia’; un concepto relacionado con la finitud de los seres: ‘Privación’; un concepto central de la ontología: ‘Límite’; los conceptos de ‘sustancia’ y ‘accidente’; un tema de la filosofía de la naturaleza: ‘Continuo’; un reto para el pensamiento existencial: ‘Nada’; un tema propio de la filosofía existencialista:

'Angustia'; un argumento crucial de la metafísica: 'Infinito', y el gran tema que late en el horizonte del alma humana: 'Sabiduría'. El hecho de que cada uno de los escritos de este primer volumen posea una rúbrica propia que lo sitúa en el conjunto de la obra, facilita y hace más amena la tarea del lector.

El segundo volumen recoge los estudios sobre Kant: *Finito e infinito en Kant* de 1960, y *Sobre la metafísica de Immanuel Kant* de 1973. Estos escritos poseen un valor inestimable por proporcionarnos una guía altamente didáctica a través del pensamiento del filósofo alemán, cuya influencia trasciende hasta nuestros días. Rodríguez-Rosado ha sido considerado como el mejor kantiano español del pasado siglo XX, como Emilio Lledó es el mejor hegeliano; Rosado era un kantiano que entendía a Kant y lo leía en sus originales en alemán, no a través de traducciones al castellano o al francés.

Se cierra el segundo volumen con dos libros que desarrollan temas ya incoados en el primer tomo: *El problema del continuo y la gnoseología* de 1965, y *El tema de la nada en la filosofía existencial* de 1966. El primero es un magnífico estudio sobre un tema clásico de la filosofía de la naturaleza. El segundo, ateniéndose al imperativo de 'ir a las cosas mismas' (en este caso a los autores más representativos de la filosofía existencial: Jaspers, Heidegger, Sartre), es fundamentalmente un planteamiento que prepara —en palabras del autor— un estudio de la nada desde la perspectiva de una ontología basada en la interna riqueza del ser en su plenitud.

El tercer tomo contiene lo que podríamos considerar los grandes libros de la madurez del filósofo: *La aventura de existir* de 1976, y *Dimensiones de la realidad* de 1991. Es en el prólogo al primero donde se recoge la frase que, en opinión que comparto con los editores, expresa el motor que impulsa la producción filosófica de Juan José Rodríguez-Rosado: "La vocación del hombre por lo absoluto es inexorable y radical" (vol. III, p. 13). Precisamente vendrá a mostrarnos el autor que en el encuentro del hombre con lo Absoluto está la clave de la aventura de existir.

Dimensiones de la realidad patentiza la tesis de que la realidad es tridimensional, en contraste con el "inveterado y equívoco dualismo metafísico" (vol. III, p. 129). Se trata de un libro cuidadosamente redactado —poéticas podrían considerarse muchas de sus expresiones—, y cuyos contenidos aclaradores sobre la estructura de la realidad nos hacen aumentar la deuda de gratitud contraída con el profesor Rosado.

Se cierra el tercer volumen con algunas notas críticas sobre libros filosóficos y apéndices referentes a la biografía intelectual de Rodríguez-Rosado, que dirigió dieciséis tesis doctorales en su itinerario vital por las Universidades de Madrid, Valencia y Navarra.

La aparición de las obras filosóficas completas de Juan José Rodríguez-Rosado es un motivo por el que nos congratulamos la comunidad de pensadores y una forma de facilitar la tarea a los que, tratando de hacer verdadera filosofía, queremos seguir a los que han sido "filósofos de raza".